



Las albercas y balsas de riego pueden resultar trampas mortales para los anfibios, por lo que se deben instalar rampas de salida. FOTO: LGC



AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Los anfibios constituyen el grupo animal más amenazado a escala global. Su especial biología, a caballo entre el medio acuático y el terrestre, y sus peculiares características físicas, como la piel mucosa y permeable a líquidos y gases, los hacen particularmente sensibles a todo tipo de agresiones exteriores, como la contaminación, la aridificación, la degradación del hábitat, o la aparición de enfermedades. Los reptiles, aunque, a priori son menos frágiles, tanto por su independencia del medio acuático para la reproducción, como la protección que les ofrece su piel impermeable y resistente, también están sufriendo fuertes regresiones a causa de la incidencia de la creciente actividad humana. A continuación se recogen las principales amenazas e

impactos que soportan los anfibios y reptiles en nuestra provincia.

- **Pérdida y transformación del hábitat.** Es sin duda la amenaza principal y se produce por distintas causas como incendios, urbanización, roturación o creación de grandes infraestructuras; éstas últimas, además del impacto directo fragmentan los hábitats colindantes. En el caso de los anfibios, la desecación de las zonas húmedas donde se reproducen es el impacto más grave. La destrucción de hábitats no ha sido homogénea en todo el territorio malagueño, concentrándose sobre todo en la franja litoral y áreas cercanas a núcleos urbanos medianos y grandes, afectando especialmente al camaleón, al sapo de espuelas y a la lagartija colirroja.



- **Intensificación agraria y desaparición de actividades agrícolas y ganaderas tradicionales.**

La intensificación agraria conduce a la pérdida de setos y linderos que constituyen refugios, sobre todo, para reptiles, y el creciente uso de fitosanitarios reduce las poblaciones de artrópodos de los que se alimentan los herpetos. Por otra parte, el abandono y deterioro de infraestructuras agrícolas y ganaderas tradicionales (pilares, fuentes, abrevaderos, albercas), que los anfibios utilizan para su reproducción, causa gran impacto en los territorios donde escasean los medios acuáticos naturales.

- **Atropellos** por vehículos en vías de comunicación, la que probablemente sea la principal causa de mortalidad no natural de anfibios y reptiles. En el caso de los anfibios el impacto resulta especialmente grave si la carretera discurre próxima a los puntos de reproducción.

- **Aparición de enfermedades emergentes,**

que resulta especialmente grave para algunas especies de anfibios amenazados, como el sapo partero bético, afectado por la quitridiomicosis, enfermedad producida por un hongo.

- **Introducción de especies aloctónas invasoras.**

La introducción de peces foráneos para la pesca deportiva en el medio natural perjudica gravemente a las poblaciones de anfibios. El gálapago de florida es una especie exótica invasora que se va extendiendo en los tramos bajos de los ríos malagueños compitiendo con las especies de galápagos autóctonos por el territorio y el alimento. También el cangrejo rojo americano está causando estragos en poblaciones de anfibios, al depredar sobre ellos.

- **Persecución por infundadas creencias populares.**

Afortunadamente es un impacto que se está reduciendo como consecuencia de la mayor conciencia ambiental de la población, aunque todavía se persiguen

Sapo común atropellado. FOTO: LGC





Restauración y mejora de charcas efectuada por la Diputación de Málaga. FOTO: JSM



las especies que se consideran potencialmente peligrosas para el hombre, como culebras y víboras.

Las especies con mayores problemas en Málaga son el sapo de espuelas, al borde mismo de la desaparición, con solo cuatro núcleos actualmente, amenazados por los cambios en los usos del suelo; el galápagos europeo, con un número muy reducido de efectivos en un área extremadamente pequeña, protegida dentro del Parque Natural Sierra de Grazalema; el sapo partero bético, recluso en el Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama, y muy amenazado por una enfermedad producida por un hongo; y las poblaciones orientales de salamandra común y tritón pigmeo, muy escasas y fragmentadas.

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN

A pesar de todo lo anterior, desde finales de los años 80 del pasado siglo, la provincia de Málaga cuenta con una extensa red de espacios naturales protegidos, incrementada en el cambio de siglo por la implantación de la Red Natura 2000 de la Unión Europea. La conservación de especies, afortunadamente, se va incorporando a casi todas las políticas con incidencia territorial, ya sean infraestructuras, urbanismo, agricultura, etc. Y, más recientemente, se viene trabajando, tanto desde los poderes públicos como desde iniciativas privadas, en la lucha contra la desaparición de nuestra herpetofauna. Varias especies de anfibios han sido objeto de medidas de conservación del hábitat, a través de



Antes



Después

Restauración de charcas estacionales de anfibios en la etapa 11 de la Gran Senda de Málaga. FOTO: JSM

la recuperación de pequeños puntos de agua que utilizan para reproducirse, o mediante la creación de otros nuevos. También el galápagos europeo se ha beneficiado de la construcción de nuevas charcas, así como la ampliación de algunas existentes. El camaleón común ha visto ampliada su área de distribución mediante numerosas sueltas de ejemplares recuperados

o simplemente trasladados. Pero la especie que mayor atención está recibiendo en los últimos tiempos es el sapo partero bético, uno de los más amenazados y muy golpeado por la quitridiomycosis, enfermedad que está diezmando poblaciones enteras de anfibios en amplias zonas de la Tierra.

Del análisis de la distribución de los herpetos en Málaga, se ha deducido que las zonas de mayor riqueza en especies coinciden en buena medida con los espacios naturales incluidos en la Red Ecológica Europea Natura 2000, especialmente los situados en el sector oeste de la

provincia. La sierra de Grazalema y la sierra de Camarolos destacan por su riqueza conjuntamente en anfibios y reptiles, mientras que Los Alcornocales destaca por su riqueza en anfibios, y sierra de las Nieves en reptiles. No es de extrañar, pues se trata de algunos de los espacios naturales mejor conservados en Málaga, con extensas zonas naturales poco alteradas.